

**Enero de 2010**

Muy estimados amigos en Cristo:

En los Evangelios, Jesús hace un llamado lleno de gracias y de libertad, así como apremiante, a los primeros apóstoles. El les dice sencillamente: “Seguidme”. Esta solicitud es el comienzo de una profunda intimidad entre los doce discípulos originales, con el Señor Jesús, que los preparará eventualmente, para desempeñar su función de Pastores de la Iglesia.

El llamado para seguir a Jesús, es un llamado universal a cada discípulo. Este es un llamamiento a todos nosotros para responder con generosidad, y de compromiso con nuestro Bautismo. Este es un llamamiento a la santificación, como Cristo es Santo. Su verdadera imagen está presente en nosotros a través de nuestra generosa respuesta a su invitación. Los sacerdotes y los feligreses colaboran unidos para construir la Iglesia; oportunidades para muchas acciones y actividades que le permitan a la Iglesia hacer presencia verdadera en el mundo.

Cada año, el Fondo de Servicios Diocesanos (DSF) trabaja en nuestra Iglesia local de Galveston-Houston, para ayudarla a realizar su tarea de enseñanza y santificación. El DSF ofrece los recursos económicos necesarios para el financiamiento de más de 60 ministerios que maneja la Arquidiócesis, y los cuales son críticos en las actuales circunstancias económicas que padecemos.

Los ministerios apoyan el llamado de Jesús en la preparación de los hombres para el sacerdocio. El DSF también ofrece una respuesta a las esperanzas y necesidades de muchos fieles en nuestra Arquidiócesis. Este año, en la película y en el folleto del DSF, nosotros destacamos algunos de los programas que reciben apoyo del DSF, como por ejemplo: las clases de preparación sacramental; la Oficina de Servicios Especiales para la Juventud, la cual ayuda a los jóvenes en riesgo; los programas de alimentos y de auxilio en desastres, para la gente pobre que vive entre nosotros; el Grupo de Capellanes Católicos que dan fortaleza y conformidad a los miles de Católicos hospitalizados y, apoya a la residencia Papa Juan XXIII, en la Villa Dominici, para que los sacerdotes hagan uso de un merecido retiro.

La respuesta de los seguidores de Cristo, siempre requiere una organización por la cual nosotros comprendemos que el llamado de Cristo nos ofrece muchos dones. Los dones recibidos deben ser compartidos en el tiempo, talento y riqueza.

Cuando usted hace una donación de sus recursos al DSF, usted está respondiendo al llamado de Jesús, en una forma concreta y efectiva, lo cual favorece el bienestar común de toda la Arquidiócesis.

En el Año de los Sacerdotes, nosotros saludamos el trabajo de nuestro presbiterio. Nosotros reconocemos nuestro propio llamado a seguir a Cristo y, a colaborar con nuestros Sacerdotes en el testimonio esencial y en el ministerio del Reino de Dios entre nosotros. Yo los invito a que participen activamente hoy y ahora mismo, en nuestro llamado a apoyar el DSF y, a ser generosos con su colaboración.

Su pastor en la Fé,



Daniel Cardenal DiNardo  
Arzobispo de Galveston-Houston